

FEDERICO GUZMÁN (Sevilla, 1964)

De derecha a izquierda / From right to left

Violento mercado, Colombia, 2006

Violent Market

Perfomance: vídeo, color, sonido, 12'58''

Performance: video, colour, sound, 12' 58''

Colección del artista

Collection of the artist

La soja mata, 2007

Soya Kills

Óleo sobre lienzo

Oil on canvas

195 x 162 cm

Centro Andaluz de Arte Contemporáneo. Junta de Andalucía

Miss Malandra, 2006

Técnica mixta sobre cartón pluma

Mixed media on foam board

400 x 210 cm

Colección de Arte Fundación Mediterráneo

Fundación Mediterráneo Art Collection

Sombra verde, 2006

Green Shade

Técnica mixta sobre cartón

Mixed media on cardboard

210 x 200 cm

Colección La Naval

La Naval Collection

La bella embalada, 2007

The Hurtling Beauty

Fibra de vidrio, resina de poliéster y acero

Fibreglass, polyester resin and steel

175 x 425 x 175 cm

Centro Andaluz de Arte Contemporáneo. Junta de Andalucía

Realizada para la exposición *Los límites del crecimiento* (Madrid, 2007), *La bella embalada* retoma imágenes e ideas de otros trabajos anteriores de Federico Guzmán, concretamente parte de la *performance* titulada *Violento mercado*, realizada en el marco del VI Festival de Perfomance de Cali (Colombia), en la que enfrentaba dos elementos alegóricos: la fruta y una apisonadora, en medio de un ambiente social donde se discutía el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos. Este acuerdo supuso la entrada de la industria agrícola norteamericana en el país, poniendo así en peligro al pequeño productor local.

La fruta puede ser entendida como la riqueza local natural, amenazada en la acción por la máquina, por la supuesta modernidad y la riqueza impositora que viene de Estados Unidos, que implanta su lógica aplastante. En este proyecto escultórico, sin embargo, la fruta amontonada va creciendo y cubriendo la apisonadora, casi como si fuera un acto de resistencia natural. Cuestiones geopolíticas y de colonialismo contemporáneo van unidas aquí a otros asuntos, especialmente económicos y medioambientales.

Vinculadas con esta escultura, se encuentran las obras *Miss Malandra* y *Sombra verde*.

Made for the exhibition *Los límites del crecimiento* (Madrid, 2007), *La bella embalada* borrows images and ideas from some of Federico Guzmán's earlier works, in particular part of the *Violento mercado* performance he presented at the 6th Cali Performance Festival in Colombia. That piece juxtaposed two allegorical elements, fruit and a steamroller, in the midst of a lively social debate about the free trade agreement with the United States, when Colombian farmers were feeling threatened by the arrival of American agro-industry.

The fruit can be seen as local natural riches, while the steamroller embodies the supposed modernity and financial clout of the US, come to impose its crushing logic. However, in this sculpture project, the pile of fruit grows and buries the steamroller, almost as if in an act of natural rebellion. Questions of geopolitics and contemporary colonialism tie in with economic, environmental and other issues in this piece.

La bella embalada is linked to the works *Miss Malandra* and *Sombra verde* (Green Shade).

FEDERICO GUZMÁN (Sevilla, 1964)

La pinta, 2007

Látex, silicona, gomaespuma, alambre, madera y videoanimación 60'

Latex, silicone, foam rubber, wire, wood and 60' animated video

Medidas variables

Dimensions variable

Centro Andaluz de Arte Contemporáneo. Junta de Andalucía

Jardín medicinal, 2001

Medicinal Garden

Acuarela sobre papel

Watercolour on paper

179 x 145 cm

Colección Banco de España

Banco de España Collection

La pinta es una animación elaborada a partir de elementos geométricos coloreados que se transforman y se funden. Están inspirados en decoraciones de volantes de huso de la cultura quimbaya (Colombia), recogidos en el estudio del arqueólogo Carlos Armando Rodríguez Ruiz y dibujados por Yolanda Jaramillo Restrepo. La pista de audio está elaborada con fragmentos de cantos grabados en sesiones ceremoniales de yagé. El yagé o ayahuasca se utiliza en la medicina tradicional indígena de varios países sudamericanos, como Colombia o Perú. Es base de una bebida psicotrópica, realizada a partir de plantas y con propiedades mágicas y curativas, que produce visiones en forma de imágenes mentales en múltiples colores, conocidas como «la pinta», y permiten curar, encontrar objetos perdidos, atraer la lluvia, atraer animales de caza, predecir el futuro, etc. En el fondo, el ritual del yagé tiene un efecto terapéutico, al hacer que la persona se confronte a su realidad más profunda.

La pinta is an animated sequence of colourful geometric patterns that are constantly changing and blending together. Those designs were inspired by the decorated spindle whorls of the Quimbaya culture in Colombia, documented by the archaeologist Carlos Armando Rodríguez Ruiz and drawn by Yolanda Jaramillo Restrepo. The audio track features excerpts of songs recorded during ceremonial ayahuasca sessions. The caapi plant, also called soul vine or yagé, is used in the traditional indigenous medicine of Colombia, Peru and other South American countries. It is the basis of the plant-based psychoactive beverage known as ayahuasca, with supposed magical and curative properties. Those who drink it experience visions in the form of multi-coloured mental images known as la pinta that have the power to bring healing, find lost objects, make it rain, call wild game, predict the future, etc. Ultimately, the ayahuasca ritual does have a therapeutic effect, as it forces people to face their deepest truths.

FEDERICO GUZMÁN (Sevilla, 1964)

S/T (Plumaria), 2001

Untitled (Plumeria)

Pintura sobre tela e impresión plóter

Paint on canvas and plotter print

195 x 130 cm

Centro Andaluz de Arte Contemporáneo. Junta de Andalucía

S/T (Altamisa), 2001

Untitled (Peruvian Ragweed)

Pintura sobre tela e impresión plóter

Paint on canvas and plotter print

195 x 130 cm

Centro Andaluz de Arte Contemporáneo. Junta de Andalucía

Estas obras forman la serie *Siete hierbas amargas* y participaron en la exposición *Matitas divinas* (2001), celebrada en el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo. Esta muestra fue el resultado de los cerca de tres años que Federico Guzmán pasó en Colombia realizando proyectos artísticos e investigando sobre el pacto no comercial que hacemos con las plantas, a las que ofrecemos u ofrecimos devoción y propagación a cambio de bondades alimenticias, medicinales o rituales. Sus reflexivas conclusiones se pueden resumir en las dos ideas que rigieron este trabajo: la naturaleza cultural de las plantas como testimonio de economías y comportamientos, y el trueque como un modo alternativo de dar valor.

These works from the series *Siete hierbas amargas* (*Seven Bitter Herbs*) were included in the exhibition *Matitas divinas* held at the Centro Andaluz de Arte Contemporáneo in 2001. That show was the result of the nearly three years that Federico Guzmán spent in Colombia working on art projects and investigating the non-commercial agreement we make with plants, to which we offer (or once offered) devotion and propagation in exchange for nourishment, medicinal benefits or ritual uses. His thoughtful conclusions can be summed up in the two ideas that governed this project: the cultural value of plants as evidence of economies and behaviours, and bartering as an alternative way of determining worth.

FEDERICO GUZMÁN (Sevilla, 1964)

Yagé, 2000

Caapi

Acuarela sobre papel

Watercolour on paper

232,2 x 145,8 cm

Colección Banco de España

Banco de España Collection

FEDERICO GUZMÁN (Sevilla, 1964)

La canción del tomaco, 2023

The Tomacco Song

Técnica mixta sobre papel

Mixed media on paper

204 x 152 cm

Cortesía del artista

Courtesy of the artist

Hombre tomate y mujer tabaco, 2007

Tomato Man and Tobacco Woman

Acuarela y cera sobre papel

Watercolour and crayon on paper

200 x 150 cm

Colección Fundación Ortega Muñoz

Fundación Ortega Muñoz Collection

Tomate verde, 2006

Green Tomato

Acrílico sobre lienzo

Acrylic on canvas

165 x 220 cm

Cortesía de Pepe Cobo & cía.

Courtesy of Pepe Cobo & cía.

Documentación del proyecto Tomaco, 2004-2006

Documentation of the Tomaco (Tomacco) project,

2004-2006

Fotografías

Photographs

15 x 20 cm

Cortesía del artista

Courtesy of the artist

Estas obras parten del proyecto *Tomaco*, en el que el artista ha trabajado durante años. La idea nace de un episodio de la serie de televisión Los Simpsons, en la que el protagonista crea de manera accidental el tomaco, un híbrido de tomate y tabaco peligrosamente adictivo. Federico Guzmán decidió llevarlo a la realidad realizando un injerto de *Tomaco* en una finca de Dos Hermanas (Sevilla). El tomate y el tabaco pertenecen a la misma familia de plantas, las solanáceas, lo que permite su injerto y crianza en una sola mata.

Ambas plantas son originarias de la cordillera de los Andes en el territorio del «Abya Yala», nombre con el que el pueblo kuna designaba al territorio comprendido por el continente americano antes de la llegada de los colonizadores y cuyo significado es «tierra madura». Uniendo sus tallos y compartiendo su clorofila, las frutas de tomate crecen en raíces de tabaco, y funden sus nombres, mitos y genealogías. El tomate, sustancioso alimento, es el cuerpo; y el tabaco, planta sagrada y alucinógeno chamánico, es el espíritu. El alimento del tomate y la medicina del tabaco coexisten discurriendo por su savia.

These works are all related to the *Tomaco* project on which the artist worked for years. It began with an episode of The Simpsons in which Homer accidentally invented the tomacco, a powerfully addictive hybrid of tomato and tobacco. Federico Guzmán decided to replicate the experiment in real life by grafting the two plants on a farm in Dos Hermanas, Seville. Tomatoes and tobacco are both members of the Solanaceae or nightshade family, which means they can be grafted and thrive on a single rootstock.

Moreover, both species originated in the Andean mountains of “Abya Yala”, the name which the Kuna people used to designate the American continents before the colonizers arrived, which means “mature land”. By combining their stalks and sharing chlorophyll, tomato fruits can grow from tobacco roots, fusing their names, myths and genealogies. The tomato, a nourishing food, is the body, while tobacco, a sacred plant and shamanic hallucinogen, is the spirit. The tomato’s nutrition and the tobacco’s medicine mingle and flow together in the sap of the tomacco plant.

FEDERICO GUZMÁN (Sevilla, 1964)

La Reggaera, 2004

Reggae Watering Can

Esmalte, resina, fibra de vidrio, alambre, gomaespuma, látex y sonido

Enamel, resin, fibreglass, wire, foam rubber, latex and sound

84 x 119 x 55 cm

Museo Helga de Alvear, Cáceres

FEDERICO GUZMÁN (Sevilla, 1964)

Yerba de fuego, 2005

Fire Grass

Acrílico sobre lienzo

Acrylic on canvas

135 x 195,5 cm

Cortesía de Pepe Cobo & cía.

Courtesy of Pepe Cobo & cía.

FEDERICO GUZMÁN (Sevilla, 1964)

Almazara, 2007

Oil Mill

Alpechín y acrílico sobre papel

Amurca and acrylic on paper

200 x 150 cm

Cortesía de Pepe Cobo & cía.

Courtesy of Pepe Cobo & cía.

El olivo de alpechín. La suerte del olivo, 2005- 2006

The Amurca Olive Tree: The Olive Tree's Fate

Instalación. Dibujo: alpechín sobre papel; olivo: látex sobre gomaespuma, madera y gravilla; aceituna: resina y alpechín; hueso de aceituna: madera de castaño de Indias

Installation. Drawing: amurca on paper; olive tree: latex on foam rubber, wood and gravel; olive: resin and amurca; olive stone: horse-chestnut wood

Medidas variables

Dimensions variable

Museo Helga de Alvear, Cáceres

Obras como *Almazara* y el dibujo que forma parte de la instalación *El olivo de alpechín. La suerte del olivo*, están enteramente pintadas con alpechín. Federico Guzmán pretende aludir con ello al desastre que acaeció en el pueblo sevillano de Aznalcóllar el 25 de abril de 1998, cuando la presa minera, propiedad de la empresa sueca Boliden, reventó y provocó un vertido de cinco millones de metros cúbicos de lodos y aguas ácidas en el Parque Nacional de Doñana. Supuso uno de los mayores desastres medioambientales de Europa.

En el ámbito de la industria olivícola, el alpechín es un líquido residual que se genera durante el proceso de lavado de la aceituna en grandes depósitos. Este fluido debe permanecer en bidones realizados con un material impermeable hasta su completo secado debido a su carácter tóxico. No puede ser vertido en la tierra. Guzmán vincula este proceso agrícola con el ser humano. Siguiendo la idea de «individualización» explorada por Carl Jung, defiende que, para alcanzar la autorrealización, hemos de tener en cuenta nuestro lado de sombra, obteniendo así el oro alquímico de nuestra propia transformación.

Works like *Almazara* and the drawing that is part of the installation *El olivo de alpechín. La suerte del olivo* are painted entirely with amurca or olive oil lees. Federico Guzmán uses that substance to allude to the disaster that befell the village of Aznalcóllar in Seville province on 25 April 1998, when the tailings dam of a copper mine owned by the Swedish company Boliden broke, spilling five million cubic metres of toxic slurry and water into the ecosystem of Doñana National Park. It was one of the biggest environmental catastrophes in European history.

In the olive oil industry, amurca is the technical name for the dark, watery lees which are a by-product of pressing and washing olives in large tanks. The liquid is so toxic that it must be stored in watertight barrels until it dries up, and it should never be dumped on soil. Guzmán associates this agricultural process with human beings. Embracing the idea of “individuation” explored by Carl Jung, he argues that, in order to achieve self-actualization, we must come to terms with our shadow selves, thereby obtaining the alchemical gold of our own transformation.

FEDERICO GUZMÁN (Sevilla, 1964)

Himno a Gaia, 2022

Hymn to Gaia

Óleo sobre lienzo

Oil on canvas

170 x 292 cm

Cortesía del artista

Courtesy of the artist

Todos comenzamos a vivir en este mundo con una experiencia de separación: la expulsión del útero materno. Antes vino una eternidad de nueve meses de paraíso edénico, donde todas nuestras necesidades fueron satisfechas sin esfuerzo. Entonces el paraíso se empezó a constreñir y crecimos contra los límites del entorno materno. Finalmente, este previo Edén –ya no más un paraíso– se volvió activamente contra nosotros, expulsándonos con gran fuerza a un mundo completamente extraño. Este viaje es uno de los grandes arquetipos de la psique humana: el viaje, la trascendencia y el renacimiento. ¿Cómo termina la historia? Con la vuelta al hogar, un retorno a la unidad pero con un nivel más elevado de consciencia. Para la criatura, toma la forma del pecho de la madre. Sí, la reconexión primigenia con la Unidad viene de la experiencia de la nutrición. El universo se ha dado la vuelta como un calcetín, pero aún nos alimenta. Todo irá bien.

For all of us, life in this world begins with a separation experience: expulsion from the maternal womb. Before that, we spent nine eternal months in an Edenic paradise, where all of our needs were met without effort. Then paradise began to squeeze us, and we pushed the boundaries of that maternal garden. Finally, this preliminary Eden—no longer paradise—actively turned on us, violently ejecting us into a completely unfamiliar world. This experience is one of the great archetypes of the human psyche: journey, transcendence and rebirth. And how does the story end? With a homecoming, a return to oneness, but at a higher level of consciousness. For the new-born, this means the mother’s breast. Yes, the primeval connection with the One comes from the feeding experience. The universe has been turned inside out, like a sock, but it nourishes us still. Everything will be all right.

Federico Guzmán

FEDERICO GUZMÁN (Sevilla, 1964)

Sangre y savia (tabaco), 2006

Blood and Sap (Tobacco)

Acuarela sobre papel

Watercolour on paper

228 x 176 cm

Colección Museo Centro de Arte Dos de Mayo

Museo Centro de Arte Dos de Mayo Collection

A Federico Guzmán le fascina la cita de Shakespeare: «La naturaleza no se hace mejor por ningún medio si la naturaleza no hace ese medio; así, sobre ese arte que decís que se añade a la naturaleza, hay un arte que la naturaleza hace. Veréis, dulce doncella, unimos un esqueje más delicado a la cepa más silvestre y hacemos concebir una corteza de una clase más baja por medio de un brote de raza más noble. Es éste un arte que enmienda a la naturaleza –o más bien la cambia– pero el arte mismo es naturaleza».

En estas obras, el artista ha representado las raíces de un árbol injertadas en un pulmón, y ha mezclado sangre y savia para exponer la complementariedad de nuestro organismo animal y el vegetal. Las plantas se alimentan del sustrato proporcionado por el ser humano, y, a su vez, el oxígeno que ellas producen nos permiten respirar y vivir. Existe una reciprocidad que alcanza su mayor vínculo cuando morimos y nuestros cuerpos se convierten en el alimento de la tierra. En esta representación, el artista ha encontrado el mejor ejemplo de la unidad fundamental y el diseño inteligente de lo vivo.

Federico Guzmán has long been fascinated by Shakespeare's words: "Yet nature is made better by no mean but nature makes that mean: so, over that art which you say adds to nature, is an art that nature makes. You see, sweet maid, we marry a gentler scion to the wildest stock, and make conceive a bark of baser kind by bud of nobler race: this is an art which does mend nature, change it rather, but the art itself is nature."

In these works, the artist drew the roots of a tree grafted onto human lungs, mingling blood and sap to show the complementarity of our animal organism with the plant world. Plants feed on the substrate provided by human beings, and the oxygen they produce is what enables us to breathe and live. This reciprocity is never more evident than when we die, and our bodies become food for the earth. In this image, the artist found the best illustration of the fundamental unity and intelligent design of all living things.

FEDERICO GUZMÁN (Sevilla, 1964)

Hombre = árbol, 2009

Man = Tree

Acero, fibra de vidrio y resina de poliéster policromada

Steel, fibreglass and painted polyester resin

350 x 180 x 180 cm

Consejería de Fomento, Articulación del Territorio y Vivienda. Junta de Andalucía

En esta obra, Federico Guzmán ha querido representar la unión del ser humano con la naturaleza y nuestra pertenencia a la totalidad de la creación. Horacio Fernández explica cómo Paul Klee comparaba al artista con un árbol. Las raíces lo unen con el mundo y la naturaleza, de donde extrae la savia que alimenta su mirada y su talento, que se corresponden con el tronco, el cual se expande hacia todas partes en las ramas, mucho menos firmes y mucho más frágiles que las raíces, pero más visibles y sin duda mucho más bellas, aunque esa belleza no dependa del tronco, es decir, del artista, quien, según dice Klee, está en una posición verdaderamente modesta entre raíces y ramas, «la belleza de la copa no procede de él, sólo pasa por él».

Este árbol humano somos cada uno de nosotros. Gente-bosque unida por nuestras ramas y conectada por nuestras raíces a un paisaje en las intersecciones de naturaleza, cultura, historia e ideología que forman el substrato sobre el que vivimos, nuestra tierra, nuestro pueblo, nuestro lugar.

This work is Federico Guzmán's attempt to represent the union of humankind and nature, underscoring the fact that we belong to the whole of creation. Horacio Fernández explained how Paul Klee likened the artist to a tree. Roots connect him to the world and nature. From there he obtains the sap that fuels his vision and his talent, which comprise the trunk. And from that trunk grows the crown, sending out branches in every direction that are far more fragile and less substantial than the roots, but also more visible and undoubtedly much more beautiful. But that beauty does not depend on the trunk, i.e., the artist, who according to Klee occupies a truly humble position between the roots and the branches: "The beauty at the crown is not his own. He is merely a channel."

This human tree represents each of us. Forest-people joined by our branches and connected by our roots to a landscape at the crossroads of nature, culture, history and ideology, which form the substrate upon which we live and thrive: our land, our nation, our place.

FEDERICO GUZMÁN (Sevilla, 1964)

Logos Rojo, 2018

Red Logos

Óleo sobre lino

Oil on linen

195 x 315 cm

Cortesía del artista y de la galería Juana de Aizpuru

Courtesy of the artist and Galería Juana de Aizpuru

Logos Amarillo, 2018

Yellow Logos

Óleo sobre lino

Oil on linen

195 x 315 cm

Cortesía del artista y de la galería Juana de Aizpuru

Courtesy of the artist and Galería Juana de Aizpuru

En la naturaleza nada es perfecto y todo es perfecto, como los bellos patrones del nautilo en el mar, los helechos que se desarrollan en la tierra y las enormes galaxias que pueblan el firmamento. La espiral como forma se extiende hacia dentro y hacia fuera, hasta el infinito. Por eso también está dentro de nosotros. La relación que tienes con tu yo interno, toca todas las otras relaciones de la vida: las relaciones con tu cuerpo, tus actividades diarias, tus amigos y familiares, tus comunidades, tu trabajo y tu espíritu, y, para mí, con la pintura: hay un momento en que la pintura no tiene límites. No sabes dónde empieza y termina el cuadro. La forma está vacía de sí, pero llena de todo lo demás.

In nature, there is no such thing as perfection and yet everything is perfect, like the lovely patterns of the nautilus in the sea, the ferns that gracefully unfurl on land, or the vast galaxies dotting the firmament. As a form, the spiral continues inward and outward to infinity, which explains why it is also within us. The relationship you have with your inner self affects all other relationships in life: interactions with your body, your daily activities, your friends and relatives, your communities, your work and your soul. In my case, it even affects my relationship with painting: at a certain point, the painting has no boundaries. You don't know where the picture begins or ends. The spiral form, though empty in itself, is filled with everything else.

Federico Guzmán

FEDERICO GUZMÁN (Sevilla, 1964)

Sangre y savia, 2009

Blood and Sap

Acuarela sobre papel

Watercolour on paper

218,5 x 170,5 cm

Colección Pilar González Conde

Pilar González Conde Collection

FEDERICO GUZMÁN (Sevilla, 1964)

Tierra y cielo, 2011

Earth and Heaven

Acrílico sobre papel

Acrylic on paper

160 x 203 cm

Colección privada

Private collection

FEDERICO GUZMÁN (Sevilla, 1964)

La mandrágora enamorada, 2016

The Lovestruck Mandrake

Látex y silicona policromada

Latex and coloured silicone

120 x 140 x 140 cm

Cortesía del artista

Courtesy of the artist

FEDERICO GUZMÁN (Sevilla, 1964)

Fuego verde, 2006

Green Fire

Acrílico sobre lienzo

Acrylic on canvas

170 x 250 cm

Colección de arte de la Fundación Mediterráneo

Fundación Mediterráneo Art Collection

FEDERICO GUZMÁN (Sevilla, 1964)

Mata de los nombres, 2006

Sprout of the Names

Tiza, esmalte, resina y fibra de vidrio

Chalk, enamel, resin and fibreglass

102 x 76 x 76 cm

Colección Fundación Cajasol

Fundación Cajasol Collection

El aloe vera o sábila es una de las plantas favoritas de Federico Guzmán por sus inagotables propiedades. Al artista le fascina cómo en Sudamérica cuelgan como a modo de agüero a las puertas de las casa y los comercios. La humedad del aire le permite vivir desarraigada. Es una metáfora del deseo de la vida por sí misma.

Esta obra representa una planta de aloe vera colgante en la que el artista ha escrito con tiza blanca los nombres de la planta que pudo encontrar en uno de sus viajes a Colombia. En este país, la «mata» de algo es el origen de esa cosa. Significa la abundancia original.

Aloe vera is one of Federico Guzmán's favourite plants because of its countless properties. The artist was fascinated to learn that, in South America, aloe plants are often hung over doorways in homes and shops for good luck. Even when uprooted, they can survive by absorbing moisture from the air. The plant is a metaphor for life's self-desire.

This work depicts a hanging aloe vera on which the artist has written, in white chalk, the different names for the plant that he came across during one of his trips to Colombia. In that country, in addition to meaning "bush" or "plant", the mata of something is its source, signifying original abundance.

FEDERICO GUZMÁN (Sevilla, 1964)

La planta que pinta, 2006

The Painting Plant

Acuarela sobre papel

Watercolour on paper

176 x 127,5 cm

Museo Helga de Alvear, Cáceres

FEDERICO GUZMÁN (Sevilla, 1964)

Mays petrolífera, 2007

Oil Maize

Hierro y betún de Judea

Iron and bitumen of Judea

230 x 100 x 100 cm

Colección Pilar González Conde

Pilar González Conde Collection

FEDERICO GUZMÁN (Sevilla, 1964)

Maíces, 2008

Maize Stalks

Hierro y betún de Judea

Iron and bitumen of Judea

265 x 100 x 100 cm

Cortesía de Pepe Cobo & cía.

Courtesy of Pepe Cobo & cía.

FEDERICO GUZMÁN (Sevilla, 1964)

Fuente de la vida, 2011

Fountain of Life

Resina de poliéster, fibra de vidrio y cerámica

Polyester resin, fibreglass and ceramic

164 x 142,5 cm

Centro Andaluz de Arte Contemporáneo. Junta de Andalucía

FEDERICO GUZMÁN (Sevilla, 1964)

Reloj botánico. Jardín de plantas equinocciales, 2022 *Botanical Clock: Garden of Equinoctial Plants*

Instalación. Textil y plantas naturales (*Lobularia maritima*, *Erysimum chieri*, *Petunia hybrida*, *Antirrhinum subbaeticum*, *Begonia x semperflorens-cultorum*, *Geranium*, *Brassica*, *Mesembryanthemum*, *Dianthus chinensis*, *Bellis perennis*, *Gazania rigens*, *Antirrhinum subbaeticum*, *Trachelospermum jasminoides*)
Medidas variables

Installation. Textile and natural plants (*Lobularia maritima*, *Erysimum chieri*, *Petunia hybrida*, *Antirrhinum subbaeticum*, *Begonia x semperflorens-cultorum*, *Geranium*, *Brassica*, *Mesembryanthemum*, *Dianthus chinensis*, *Bellis perennis*, *Gazania rigens*, *Antirrhinum subbaeticum*, *Trachelospermum jasminoides*).
Dimensions variable

En activo desde mediados de la década de los 80, Federico Guzmán siempre ha concebido el arte como herramienta para cambiar la sociedad y como compromiso con su entorno. Así lo muestra su obra, vinculada a la naturaleza y sus ciclos, a los cultivos y la defensa política de la diversidad humana a ellos asociados.

En su libro *Somnus plantarum* (El sueño de las plantas), el botánico Carlos Linneo describe de manera poética cómo diferentes plantas se preparan para dormir durante la noche cerrando sus flores. Partiendo del *Horologium Florae* (reloj floral) ideado en 1748 por el botánico en Uppsala (Suecia), Guzmán ha concebido un reloj botánico que consiste en un bancal de cultivo de plantas circadianas, llamadas por Linneo Aequinoctales, porque abren y cierran sus flores a intervalos regulares durante el día y la noche, a lo largo de su temporada de crecimiento. Este calendario vivo nos reconecta con los ciclos cronobiológicos de la naturaleza más allá de la manipulación del tiempo en base a mecanismos y sistemas artificiales.

En todas las culturas originarias, el tiempo cíclico natural ha venido determinado por los movimientos del Sol y la Luna que marcan a su vez, el ciclo de los días, el patrón de lunación que cuenta el ciclo mensual y la interacción del firmamento con la tierra que marca el ciclo de los años. Todas las demás delineaciones del tiempo son arbitrarias y artificiales. Los antiguos usaban calendarios de 13 lunas y 28 días y celebraban el día adicional (generalmente el 25 de julio) como el «día fuera del tiempo», cuando la gran estrella ascendente Sirio alcanza su punto máximo. Desde el Renacimiento y la imposición del modelo heliocéntrico, el concepto determinista de tiempo lineal se ha implantado específicamente para desconectarnos de nuestra propia naturaleza y encadenarnos a un flujo manufacturado de tiempo evolutivo. Si no comprendemos el tiempo cíclico natural, nos convertimos en víctimas de un sistema de control impuesto en base a una concepción materialista, evolutiva y determinista de la historia. El calendario gregoriano, el ciclo semanal, el horario de trabajo y escuela, la reificación y mercantilización del tiempo y los monumentos temporales han servido a intereses e ideologías particulares. Lo que interesa directamente es cómo se percibe, controla, explota, manipula, institucionaliza e internaliza el tiempo. La política del tiempo es, en definitiva, una política de control.

Active since the mid-1980s, Federico Guzmán has always thought of art as an instrument of social change and engagement with the world around him. This is apparent in his work, which has to do with nature and its cycles, crops and the political defence of human diversity associated with these things.

In his book *Somnus Plantarum* (*The Sleep of Plants*), botanist Carl Linnaeus poetically described how different plants prepare to rest at night by closing their flowers. Inspired by the *Horologium Florae* or flower clock, an idea that Linnaeus first posited in 1748 in Uppsala, Sweden, Guzmán designed a botanical clock that consists in a bed of circadian plants which the botanist dubbed aequinoctales, because their flowers open and close at a fixed time of day or night throughout their growing season. This living timepiece restores our connection to the chrono-biological cycles of nature, beyond the artificial systems and mechanisms we have invented to manipulate time.

In every ancient culture, natural time cycles were based on the movements of the sun and moon: the cycle of a day was defined by the rising and setting sun, that of a month by the pattern of lunar phases, and that of a year by the Earth's interaction with the firmament. All other attempts to demarcate time are arbitrary and contrived. The ancients used calendars with 13 moons and 28 days, and they celebrated the additional day (generally 25 July) as a "day out of time", when the great star Sirius reaches its zenith, rising with the sun. Ever since the heliocentric model became widely accepted in the Renaissance, the deterministic concept of linear time has forced us to deny our very nature and chained us to a manufactured evolute time flow. If we do not understand natural cyclical time, we become victims of a controlling system based on a materialistic, evolute, deterministic view of history. The Gregorian calendar, the weekly schedule, work and school hours, the reification and commodification of time and chronological monuments have served very specific interests and ideologies. The most pressing concern is how time is perceived, controlled, exploited, manipulated, institutionalized and internalized. Ultimately, the politics of time is a politics of control.